

ANEXO A

INAUGURACION DEL PRESIDENTE WILLIAM WALKER

Tan pronto como se anunció el resultado de las elecciones en favor del Jeneral Walker, con una inmensa mayoría de 8401 votos, el día 10 del corriente en la tarde, el entusiasmo de todos los vecinos de esta ciudad se manifestó por medio de repetidos vivas y muchas otras demostraciones de júbilo. El día siguiente fué empleado en mútuas congratulaciones por el brillante prospecto que está unido al Ilustre Jeneral y por la nueva era de progreso y prosperidad en que entra la, hasta ahora infortunada, república de Nicaragua. Esa tarde se anunció que tomaría el Jeneral posesion de la silla Presidencial, el sábado 12 del que cursa; y en efecto, así se verificó, como vamos á referir. En el lado Oeste de la plaza fué levantada una plataforma, que adornaron con las banderas de los Estados Unidos, Francia, Nicaragua y la Estrella Solitaria de Cuba. A las once formó la procesion, como espresa el siguiente programa. —Recibida la bandera nacional, con las acostumbradas ceremonias, la línea se dividió en columnas: una compañía en primer término: la banda de música: la bandera de la República: otra compañía en columnas: el Presidente y su digno sucesor: el Gabinete y el séquito del Presidente: el Ministro Plenipotenciario Americano y su séquito: los cónsules extranjeros: las Autoridades Municipales: el comité de arreglos: los Oficiales Jenerales y el Estado Mayor; y otras muchas corporaciones de diversos ramos. Las tropas de la república marchaban bajo la direccion de sus respectivos oficiales, y los ciudadanos cerraban la línea. La bandera de la república fué escoltada de la casa del Presidente á la plaza; y la procesion marchó á acompañar al lugar de

la inauguración á los Sres. Presidentes saliente y electo. Llegaron pues, y subiendo que hubieron á la plataforma pronunció el Sr. Don Fermín Ferrer un corto, pero elocuente discurso, en que ponía en manos de su digno sucesor los destinos de Nicaragua, y que insertamos a continuación:

Sr. Presidente:

Teneis en vuestras manos la llave de una vasta puerta continental, y los destinos del pueblo libre de Nicaragua.

De este pueblo infortunado que ahora preconiza su futuro bienestar.

De este pueblo tan grande y fecundo en desgracias, como grande y fecundo será en prosperidad.

Porque la naturaleza siempre equilibra los efectos que producen los acontecimientos humanos.

Habeis sido llamado por los pueblos al traves de insidiosas estratagemas y multitud de imposturas abortadas por los demagogos y enemigos del progreso centroamericano.

Porque un sano instinto de conservación y engrandecimiento dió lugar á un positivo acierto en el sufragio directo y popular.

Con la mayor efusión de gozo os entrego el mando Supremo de la República, seguro y satisfecho de que vais á darle su quietud, progreso y respetabilidad.—Yo lo conozco: los pueblos igualmente; puesto que han depositado las confianzas que habeis aceptado.

En la actual situación monumental, el pueblo libre de Nicaragua que os eligió se promete sinceramente óptimos frutos de vuestras tareas: creemos recojerlos en abundancia y columbro vuestra fama, lanzandose á la posteridad, con puro lampo de una memoria inmortal.—*F. Ferrer.*⁴⁸³

Enseguida el señor don Charles Callahan leyó en inglés el discurso del Presidente saliente, tras lo cual don Fermín Ferrer se volvió hacia William Walker y le tomó la promesa de ley. Mientras se leían las palabras del

juramento, el general Walker permaneció arrodillado y en dicha posición se comprometió a cumplir con los deberes de la Presidencia de la República.⁴⁸⁴

En la ciudad de Granada á los doce dias del mes de Julio de mil ochocientos cincuenta y seis. —En cumplimiento del decreto fecha diez del corriente, hoy á las once del dia se le ha dado posesion de la Presidencia de la República de Nicaragua al Sr. Jeneral D. Guillermo Walker electo por los pueblos por mayoría de votos. En consecuencia ha prestado el juramento ante el Sr. Presidente Provisorio Sr. D. Fermin Ferrer que se le recibió en la forma siguiente: "¿prometeis y jurais solemnemente gobernar al pueblo libre de Nicaragua, y sostener su independencia é integridad territorial, haciendo justicia en todos vuestros juicios, segun los principios republicanos y en piedad? lo prometo y juro: ¿prometéis en cuanto estuviere en vuestro poder mantener la ley de Dios, la verdadera profesion del Evangelio y la relijion del Crucificado? lo prometo y juro."

¿Por Dios y los Santos Evangelios jurais cumplir y hacer guardar todo lo que habeis prometido, si juro. Para que conste en lo sucesivo firmamos, la presente, autorizada por el Secretario de Gobierno encargado del despacho Jeneral. —*Fermin Ferrer.* —*William Walker.* —*Pineda,* Secretario de Estado.⁴⁸⁵

En seguida se dirijió al pueblo el ilustre Presidente electo y pronunció un bello discurso en inglés que fué tambien leído en español por el apreciable jóven Cubano teniente coronel Francisco Alejandro Lainé y que igualmente insertamos.

Al hacerme cargo de los deberes de Presidente de la República, estoy profundamente penetrado de las dificultades y responsabilidades anexas á su desempeño. Peligros interiores y exteriores amenazan al Estado, y se necesita de una activa vijilancia y de una infatigable energía para salvar al gobierno de

las asechanzas de sus enemigos. Para dirigir atinadamente los negocios de la República, yo apelo á toda la asistencia del patriotismo de sus ciudadanos, y á la habilidad, valor y moderacion de sus soldados. Yo confio pues, en su auxilio y en el del Divino Poder que domina y dirige el destino de los Estados y de los Imperios, para el exacto cumplimiento de los deberes que desde este dia pesan sobre mi.

La República contempla en su historia una era no ménos importante que la del dia de su independencia y separacion de la monarquía española. El 15 de Setiembre de 1821 tuvo principio la época revolucionaria de Nicaragua yo espero que este sea su término. Treinta y cinco años de lucha, es de esperarse, hayan enseñado á los pueblos que la libertad no se obtiene en medio de los pequeños feudos, creados por los Jefes de los partidos beligerantes: y que la prosperidad no es el resultado de un estado constante en desórden civil y de conmociones intestinas. Despues de una larga série de conflictos sangrientos la República necesita de una paz interior, y de tranquilidad para el desarrollo de sus diversos recursos.

Yo confio sinceramente, que todos los buenos ciudadanos me ayudarán al sostenimiento de aquel órden de cosas que es el primer requisito que demanda un Estado bien gobernado y sin el cual todo progreso nacional ó bienestar individual es imposible.

No solamente se requiere el órden intérior para adelanto de la riqueza y prosperidad nacional, sino tambien para la defensa misma de la República contra los enemigos exteriores que amenazan su tranquilidad. Los otros cuatro Estados de Centro América, sin razon y sin justicia; intentan intervenir en los negocios de Nicaragua. Seguros de su propia debilidad y sumamente temerosos de que la prosperidad de Nicaragua deprima su riqueza estos Estados vecinos se esfuerzan envidiosamente por interceptar nuestros progresos por la fuerza de las armas. Los imbeciles gobernantes de dichos Estados conociendo tambien, que han dejado de cumplir con sus deberes para con los pueblos que se propusieron gobernar temen que sus

empobrecidos ciudadanos busquen al fin un refugio cerca de aquellos que han salvado á Nicaragua de la anarquía y la ruina. Movidos por tan innoble sentimiento, estos miserables restos de una aristocr cia en otro tiempo poderosa, se esfuerzan en retardar la marcha de los acontecimientos en esta República. Pero la impotencia de sus esfuerzos empieza   hacerse patente   ellos mismos y al mundo entero; y ellos aparecen al presente como los ciegos instrumentos en manos de la sabia Providencia, que fuera de las malas pasiones y de los indignos motivos de los hombres produce el bien y el progreso.

En nuestras relaciones con las mas poderosas naciones del Mundo, espero que ellas no dejarán de comprender que aunque Nicaragua puede ser comparativamente débil, es sin embargo celosa de su honor, está determinada   sostener la dignidad de su soberania independiente. Su posicion geografica y sus ventajas comerciales pueden escitar la codicia de otros gobiernos, ya vecinos, ya distantes, pero confio que han de llegar   comprender que Nicaragua tiene derecho   reir sus propios destinos sin necesitar de la intervencion de otras nacionalidades, que celebren tratados concernientes   su territorio, sin pedirle su consejo y consentimiento. Y mi ntas que solo nos guian principios de la mas estricta justicia, ya para con los ciudadanos, ya para con los gobiernos extranjeros, solo pedimos que la misma equidad se nos conceda tambien.

Los principios que serán la base de mi administracion, tanto en los negocios domésticos y extranjeros del Gobierno, son pocos y sencillos.

Conceder la mas  mplia libertad de palabra y accion, compatibles con el órden y el buen gobierno será la idea que me servirá de norte en mi conducta politica; de consiguiente se establecer  la mayor libertad posible de comercio; con el objeto de hacer de Nicaragua lo que quiso naturaleza que fuese: el gran camino para el comercio entre los dos océanos. Y con esta libertad de comercio vendrá de hecho una civilizacion que brota y crece por las ecsijencias y necesidades que ella misma crea.

Miénttras facilite tanto como sea posible el desarrollo material del Estado no me olvidaré del que asi mismo requiere en su parte intelectual y moral. Promover la buena educacion del pueblo, y estimularle á la práctica de esa divina relijion que constituye la base de toda la civilizacion moderna será un objeto de primera importancia; y para llevar á cabo con buen écsito, estas intenciones, Yo invoco humildemente la ayuda de Aquel sin cuya asistencia todos los esfuerzos humanos no son mas que lijeros globulillos en un mar ajitado y borrascoso. — *William Walker*.

Se hizo un saludo de 21 cañonazo, é inmediatamente se dirijieron á la catedral donde fué cantado un solemne Tedeum; y concluido este marchó la proseccion por las principales calles de la ciudad, al compas de las hermosas piezas que tocaba la banda de música, hasta dejar en su casa al simpático Jeneral Presidente.⁴⁸⁶

